



Equilibristas y acróbatas en la Plaza de San Diego



El encantador de serpientes paseó por el Mercado del Quijote



El arte de la cetrería fue una atracción

go tuvieron en la plaza de Palacio y en la de San Diego dos paradas obligadas. Pero fueron los más pequeños quienes se convirtieron por momentos en los auténticos protagonistas: animales de granja, aves rapaces, juegos infantiles y paseos en burro sustituyeron por unos días a los libros y las clases.

Los aficionados al buen co-

El Mercado ocupó las calles del centro entre el 8 y el 12 de octubre

De comprar en el Mercado Medieval y otras hazañas

Más de trescientos puestos convirtieron el centro de Alcalá en un escenario medieval. Entre los días 8 y 12 de octubre, trajes de época, animales de granja y miles de personas invadieron unas calles con más encanto que nunca. Alimentos artesanos, juegos infantiles, abalorios y mil ingenios podían adquirirse en un Mercado abarrotado de gente.

Los alcaláinos acudieron puntuales a su cita anual con el Medievo. Fueron cinco intensos días en los que el centro de la ciudad se tornó intransitable en las horas punta. Comprar se convirtió en ocasiones en una hazaña difícil de conseguir y cruzar la calle Mayor podía ser una labor interminable. Pero mereció la pena. Las calles y plazas repletas de puestos adquirieron un encanto adicional. Los visitantes dejaron a un lado sus prisas y se zambulleron de lleno en un viaje al pasado.

El Mercado Medieval ofrecía prácticamente de todo. Mientras que los amantes de pendientes, bolsos, maderas o cerámicas se concentraron en la plaza de Cervantes, quienes optaron por llenar el estóma-



Isabel Chacón, en su puesto de la calle Mayor, junto a "La Panadería", vendía "pastas Letizia", unas pastas asturianas dedicadas a la princesa, y vino de los Príncipes en cuya etiqueta se ven las fotografías del Príncipe Felipe y su esposa.



Junto al antiguo cuartel del Príncipe, el lacón y el pulpo, éxito gastronómico en el Mercado del Quijote





El viaje en burro para los niños costaba 3 euros



El perro también pasó montado en un burro



Comerciantes alcalaiños también participaron en el Mercado



Espectáculo de animación

mer también estuvieron de enhorabuena: desde los más succulentos jamones, pasando por el más tradicional menú gallego con pulpo y empanada de todos los rellenos posibles. Los más golosos merecían un aparte con dulces que sólo con una mirada hacían imposible no caer en la tentación.

Lo más tradicional llegó con las imágenes que nos dejaron el herrero, la hilandera e el fabricante de juguetes y los cuidadores de los más tiernos animalitos. Por supuesto,



Espicias, en el zoco musulmán



Los niños también fueron protagonistas en la panadería



El tejedor de alfombras y el herrero exhibieron su oficio





Artesanos en el Mercado. De arriba a abajo: la hilandera, el tornero, el tallista de madera, el soplador de vidrio y la alpargatera



Los pasacalles estuvieron muy concurridos

aquí no está incluido el encantador de serpientes.

Bromas, música y grandes

espectáculos acrobáticos hicieron el resto en un mercado en el que lo único que se echó

en falta fue la capacidad de moverse y a veces, incluso, hasta de respirar.